

## CARMEN ALBORCH

JOANA BONET

LA VANGUARDIA - 24/05/2007

"Rita, desaloja, que viene la pelirroja", coreaba la caravana de mujeres cuando llegó en tren a la estación del Norte de Valencia para apoyar a Carmen Alborch. Una geganta con su rostro, creada por el artista fallero Manolo Martín y vestida por el diseñador Francis Montesinos, se abría paso entre la multitud de una de las ciudades españolas más difíciles de describir. Las filósofas Amelia Valcárcel y Celia Amorós compartían vagón con las cantantes, políticas o conductoras de autobús. Su red de apoyos va desde Vicente Todolí, director de la Tate Gallery de Londres, hasta Felipe González o el escritor Ferran Torrent, que se ha inventado un lema para estas elecciones: "M´irRita Barberá". La plataforma Si Tu Vols se ha encargado de movilizar a los ciudadanos y de procurar una fiesta diaria para aupar a la candidata, todo muy a la valenciana. Hasta que esa colección de risas, cháchara, apretujones y alientos enmudece a medida que cae la noche. Carmen Alborch regresa a su casa, donde no concede entrevistas. Allí escribirá unas notas, encima del cabezal modernista de su abuela que le sirve de tablero. Y habitará el silencio. "No soy militante de la soledad, pero me siento orgullosa de mi opción de vida".

## La soledad concurrida

JOANA BONET

LA VANGUARDIA - 24/05/2007

### **VIDA AMOROSA**

"Yo he tenido, y espero seguir teniendo, una intensa vida amorosa, aunque sea intermitente"

### **OTRO CONCEPTO DE SOLEDAD**

"No tiene que ver con el concepto de persona solitaria: estás acompañada aunque no vivas con alguien"

### **EL CAMBIO**

"Antes, o eras una fresca o una pobre solterona. Ahora ya no nos preocupa tener un hombre al lado"

Es improbable que muchos participantes de la Copa de América, cuando se dan una tregua para tomar un canapé en el edificio emblemático del muelle, llamado Veles e Vents, conozcan la

continuación del poema de Ausiàs March. Pero todos quieren cumplir deseos haciendo caminos dudosos por la mar, en especial los tripulantes del *Alinghi*, que mientras aguardan su hora anatomizan el viento. Las plataformas de hormigón diseñadas por David Chipperfield se suspenden sobre el vacío creando terrazas privilegiadas para avistar el mar sin topar con las chabolas escoradas tras el lujoso hotel Las Arenas, en la playa de la Malvarrosa. Valencia es una ciudad de contrastes, como casi todas, pero en su caso parecen subrayados con uno de esos rotuladores fluorescentes. Hay una Ciutat de les Arts i les Ciències y una ciudad andrajosa, heredera del desarrollismo, que sigue petrificada.

Carmen Alborch llega al hall del hotel sola y con su sonrisa - un clásico de la crónica rosa de la política-. Fue decana de la facultad de Derecho de la Universidad de Valencia, directora del IVAM y ministra. La primera vez que hizo su entrada en el hemiciclo los silbidos y los ruidos de los machos alfa produjeron una intoxicación acústica en la sala, "sus señorías no estaban preparados para un Thierry Mugler", ironiza su colaboradora Toni Picazo. La gente del cine que la recibió con una huelga considera su gestión cultural como una de las más dinámicas. Por segunda vez consecutiva desea alcanzar la alcaldía de Valencia, con las encuestas en contra. Su palabra mágica es "movilización".

- Yo era de esas niñas que en el colegio siempre levantan la mano para preguntar el porqué, no me conformaba nunca. Siempre fui muy comprometida socialmente, aunque esto no es incompatible con disfrutar. Antes se asociaba la seriedad a la mala cara, y yo siempre estaba morena porque iba a caminar al sol y parecía que no estudiaba... Las monjas decían que tenía muy buen corazón, pero que me faltaba disciplina. Recuerdo que me gustaban las medias negras y, como no tenía edad, me las ponía en un portal próximo a casa. Tendría unos catorce años. En aquellos tiempos iba muchos sábados al manicomio, a visitar a los niños con problemas mentales. En realidad había muchos casos de abandono afectivo y nosotros íbamos a hacerles compañía. Siempre me sentí comprometida con los más débiles, aunque mi primer compromiso fue el de la igualdad.

**- Dicen que una vida contiene muchas biografías. ¿Usted ha tenido que reinventarse muchas veces?**

- Sí, pero con una línea de continuidad, sin rupturas. En unos momentos prima más tu formación, en otros tus sentimientos. Como muchas mujeres de mi generación, a veces te vuelcas en el amor. En él hemos invertido mucho tiempo y muchos sueños. Afortunadamente, yo he tenido, y espero seguir teniendo, una intensa vida amorosa, aunque haya sido intermitente. Y aparte de eso, siempre ha habido unas constantes vitales, unas pasiones. La

libertad, por ejemplo. Hay que pactar con una misma, estar en continua conversación y, sobre todo, no dejarte llevar por las imposiciones.

**- ¿Es importante tener una actitud poética ante la realidad para no agotarse ni aburrirse?**

- Sobre todo para alimentar la curiosidad, la capacidad de disfrutar y la ilusión. La verdad es que yo no me aburro nunca y esta aventura de presentarme a la alcaldía de Valencia me ha llenado de energía y esperanza. Además, me está deparando momentos muy divertidos e intensos.

**- ¿Qué la escandaliza?**

- El cinismo, el machismo retrógrado que todavía ejercen algunos hombres, la falta de oportunidades de tanta gente en el mundo por la pobreza o las guerras, la insensibilidad ante el sufrimiento...

**- En su libro *Solas - un superventas-* habla de la soledad como una opción vital. ¿Una soledad concurrida, como decía Benedetti?**

- Es una soledad que no tiene nada que ver con el concepto de persona solitaria, porque estás acompañada aunque no vivas con alguien.

Ahora veo a más mujeres solas, que van con otro aire por la vida. Ya no somos ni compadecidas ni culpabilizadas. Antes, o eras una fresca o te llamaban la pobre solterona. Las mujeres ya no están tan preocupadas por tener un hombre al lado. Da vértigo estar sola, y a veces se sufren malos tratos, entre comillas o sin ellas, por miedo a la soledad. Por eso no hay que dejar de insistir en que es mucho peor la soledad en compañía; convivir con una persona a la que no entiendes, soportar esa presencia. La gran fortuna es tener la posibilidad de elegir.

**- Nos han presentado a la pareja como la mejor opción, y a la soledad como síntoma de fracaso.**

- Cuando te casas y después te separas, te preguntan: "¿Usted va a rehacer su vida?". El "rehacer tu vida" es como volver a encontrar a otro hombre, y ojalá, pero que sea el hombre con el que puedas tener una relación de calidad. Puedes mantener relaciones de calidad sin tener que estar casada o convivir. Esta tendencia se ha extendido más ahora que cuando publiqué *Solas*. Desde luego, por más excepciones que haya, existe una inferioridad de oportunidades para las mujeres en el mundo de las relaciones amorosas. Un señor de mi

edad y de mis características podría disponer de una amplia gama de señoras. Los prejuicios respecto a la edad siguen estando ahí.

- **¿Se ha enamorado muchas veces?**

- Sí.

- **¿Y lo está en este momento?**

- No. Ahora estoy enamorada de Valencia (risas).

- **Se divorció muy joven, ¿verdad?**

- Sí, muy joven. Y, por cierto, el otro día mi ex marido, Damià Mollà, me escribió una carta en *Levante*, hablando de mí... Hace mucho tiempo que no nos vemos, y al leerlo me puse a llorar. Decía: "Eres una incansable trabajadora, pese que a tu imagen sea algo frívola. Recuerdo que tú te levantabas a las ocho y yo lo hacía algo más tarde; me dejabas un despejador calentito (un café con leche)". Y añadía que siempre estudiaba y estudiaba, que iba por mí a la facultad cuando hacía la tesis, y me obligaba a cerrar los libros recordando aquella canción de Raimon: "Tancaré els llibres per abraçar-te".

- **¿Se puede transformar un amor, después de una separación, en amistad?**

- Se puede. Pero no siempre sucede así ni es obligatorio. Depende de la madurez de las personas. En cualquier caso, una cosa son las buenas relaciones y otra, la amistad.

- **En sus libros cita a Proust cuando señala que el desamor es algo inevitable y sin causas. ¿Por qué motivos se termina una historia entre dos?**

## **LA MATERNIDAD**

"El deseo de ser madre no duraba suficiente tiempo como para animarme"

## **RELACIONES ÍNTIMAS**

"Puedes tener relaciones de calidad sin tener que estar casada o convivir; me he enamorado muchas veces"

## **VÍNCULOS INTERGENERACIONALES**

"Fortalecer los vínculos entre generaciones es muy enriquecedor; me gustaría ser abuela adoptiva"

- Por desamor, por cansancio, por deseo de vivir otras experiencias o por la aparición de terceras personas, fundamentalmente. Pero también conozco a parejas de largo recorrido.

**- La rivalidad entre mujeres le dio para un libro, Malas. ¿Por qué la envidia y la maledicencia siguen planeando sobre nuestro sexo?**

- Seguramente porque son valores inculcados durante siglos. Las mujeres tenemos que aprender y desaprender todo el tiempo. Por eso propongo el tránsito de la rivalidad a la complicidad y la necesidad de tejer redes entre nosotras para *empoderarnos*.

**- ¿Qué representa para usted su generación?**

- Hemos tenido la fortuna de abrir muchos caminos que para nuestras madres fueron infranqueables. Para nosotras ha sido importante el feminismo. Nos encontramos y nos reconocimos, tuvimos la fuerza para luchar. Se hablaba de todos esos sentimientos difusos de rebeldía y ansias de libertad. También hubo un germen de solidaridad, todas aquellas luchas por el fin del adulterio y por la maternidad deseada... Fíjate cómo han cambiado las cosas con la maternidad libre.

Ahora lo que queremos es poder ser madres y criar a nuestros hijos, conciliar la vida personal y la profesional, tener tiempo para ti misma. La sociedad tiene que darte el derecho a ser madre, no se avanza con ese sobreesfuerzo de las mujeres. En mi programa, una de las primeras cosas que incluyo es que haya escuelas infantiles de cero a tres años, y, además, que los centros escolares estén abiertos el mayor tiempo posible.

**- Como una de las primeras mujeres que ocuparon una cartera ministerial, las cosas no debieron ser fáciles.**

- No, pero fue una oportunidad fantástica. El problema de entonces era que ibas todo el rato a base de prueba y error, tanteando terrenos y asumiendo riesgos. Improvisabas, te contradecías, tenías que recordar constantemente que los centímetros de tu falda no tenían nada que ver con tu capacidad de trabajo, y a veces se convertía en una especie de militancia. Ahora es una gozada. Incluso en el propio Congreso de los Diputados: cuando ves las primeras imágenes de la democracia, todo en blanco y negro, uniforme... prácticamente no había mujeres. Ahora es todo de un color fantástico.

- **¿La política se ha feminizado?**

- Sí.

- **Pero el discurso político sigue con los mismos aires de solemnidad...**

- Da la sensación de que es muy difícil acumular méritos, en especial para las mujeres, como si el contador se pusiera a cero otra vez y tuvieras que recordar todo lo que has hecho. Por eso son necesarios los mecanismos para corregir esas desigualdades, y que la igualdad sea de llegada, no sólo de partida. Afortunadamente hay hombres cómplices, como el presidente del Gobierno, que han puesto en la agenda política temas que parecía que fuesen de mujeres, como todo lo que tiene que ver con la dependencia. El bienestar pasa por invertir fondos públicos en el cuidado de los demás, que las mujeres se liberen de esa carga y lo hagan si quieren. Y que si lo hacen, además se les reconozca.

- **¿Cree que se ha llegado a culpabilizar a las mujeres por el hecho de liberarse?**

- Claro, e incluso por no ser madres. Hubo una época en la que me preguntaban: "Bueno, ¿y no tienes familia?". Y yo respondía: "Pues claro, mi marido es estupendo, mi madre y mis hermanos son geniales". Muchas mujeres no han resistido la presión y han cedido a la maternidad. Ahora el problema es el contrario: quizá quieres tener hijos y no puedes porque no tienes un salario adecuado, no puedes acceder a un piso o no tienes autonomía personal, y vas retrasando la decisión.

- **¿En su caso no ser madre fue una decisión propia?**

- Tampoco es que digas "no voy a ser madre", sino que en un momento determinado tenía claro que quería autonomía personal. Mi objetivo era ser una estupenda profesora de universidad, con independencia económica. Ya veces me hacía ilusión, pero era un deseo que no duraba suficiente tiempo como para animarme.

- **El dinero o el poder ¿forman parte de sus deseos?**

- En todo caso, un poder compartido. Ni siquiera cuando he sido ministra he pensado mucho en un poder que no sea el de transformar la sociedad. Yo estoy con lo que se ha conceptualizado como democracia participativa. La participación es garantía de éxito: si escuchas las necesidades, deseos y anhelos de los demás a la hora de tomar decisiones, tienes muchas más posibilidades de acertar y

actuar correctamente. Mis deseos ahora son la calidad de vida y el bienestar.

**- ¿En la ciudad que usted sueña tendrían cabida los foros públicos para debatir sobre aquello que nos produce insomnio?**

- Sí. Yo suelo decir que en Valencia hace falta una gran conversación. Hay que recuperar el espacio público para la convivencia, y eso puede hacerse desde ciertos núcleos culturales. Soy una practicante ferviente del diálogo y creo que debe haber espacios reales para el debate, lo que también depende mucho de las actitudes.

En esto creo que los políticos deben ser ejemplares.

**- Solas, Malas, Libres...creo que quería escribir un libro que se llamara Mujeres exhaustas.**

- Es que vamos por la vida de una manera que... ya está bien. Por eso decía antes lo de compartir poderes, saberes y placeres. Una cosa que ha llamado mucho la atención es mi propuesta de crear una red de abuelas adoptivas.

**- ¿Y cómo va a poner en marcha ese proyecto?**

- Pues *copiando* las experiencias positivas que se han dado en otros países al respecto. Algunas mujeres que no han tenido hijos o que los tienen ya mayores, me han manifestado su deseo de poder dedicar tiempo de su vida a los niños. Fortalecer los vínculos intergeneracionales no sólo es muy enriquecedor, sino que además favorece el bienestar. Habitamos en ciudades donde prima el individualismo y debemos compensar esta tendencia tejiendo lazos comunitarios y afectivos entre los que vivimos en ellas. A mí me gustaría ser abuela... adoptiva.

## EL CUESTIONARIO

- **Cómo se viste para estar en casa.** - Cómoda.

- **Un aroma de su infancia.** - Jazmín.

- **La última película que le ha gustado.** - *La vida de los otros.*

- **Un viaje.** - Vacaciones de verano a Corfú pasando por Italia.

- **Un sabor.** - El *arròs caldós.*

- **Una canción para escuchar en el coche.** - *Al vent.*

- **¿Y para bailar?** - *Resistiré.*

- **Su programa de televisión preferido.** - En su día, *Sexo en Nueva York.*

- **Con qué personaje histórico querría conversar.** - Leonardo Da Vinci.

- **Un placer cotidiano.** - El día está lleno de placeres.
- **Un recuerdo que le emocione.** - Mi padre.
- **Un fantasma.** - El franquismo.
- **Qué hace cinco minutos antes de acostarse.** - Bebo agua y procuro relajarme.
- **Belleza es...** - ... armonía
- **Un libro.** - *La vuelta al mundo en 80 días.*
- **Un sueño recurrente.** - Antes soñaba que volaba.
- **Su mayor transgresión.** - Todavía no la he realizado.
- **Su logro más importante.** - Conectar con mis lectoras/ es y mis votantes.
- **Una asignatura pendiente.** - Escribir un libro sobre mis experiencias políticas.
- **Un lugar en el que retirarse.** - De momento no pienso en ello.
- **Una pregunta.** - ¿Qué puedo hacer para que en el mundo haya igualdad, justicia y libertad?
- **Una ciudad.** - Roma.
- **Un museo.** - El Prado, y el IVAM por razones obvias.
- **Una flor.** - El jazmín.
- **Un color.** - Azulete.
- **¿Lo más duro de la política?** - La mala fama que tiene.